

Carlos Ciaño Zanetti CIPI.

Título: Resultados de las elecciones de medio término y cómo puede influir para 2024. Consecuencias para Cuba.

I- Evolución del ambiente pre electoral y de los pronósticos

II- Resultados

- **Cámara de Representantes**
- **Senado**
- **Gobernaciones**
- **Los Estados**

III- Aspectos a destacar del resultado de las elecciones

IV- Perspectivas para las elecciones de 2024

V- Perspectivas para Cuba

VI- Conclusiones

RESUMEN

Los demócratas, aunque por sólo un puñado de asientos, perdieron el control de la Cámara de Representantes pero obtuvieron importantes éxitos en el Senado, las Gobernaciones y los estados, principalmente en algunos estados pendulares claves. Algunos de los candidatos republicanos propuestos por el expresidente Donald Trump perdieron cotejos importantes debido a su mala calidad ya que fueron seleccionados por éste tomando en cuenta sus afinidades con él en el tema de que le fueron robadas las elecciones de 2020. Líderes y donantes principales del P.R. se están planteando la necesidad de un nuevo líder y candidato a las presidenciales de 2024 y tienen puestos los ojos en el gobernador de la Florida donde los republicanos obtuvieron un triunfo resonante.

SUMMARY

The democrats, though losing the Chamber of Representatives by a few seats, obtained important results in the Senate, Governments and States Governments, mainly in some important swing key states. Some candidates that were proposed by former president Donald Trump lost because were bad candidates, chosen only because had agreed with him that the 2020 presidential elections were stolen. Some republican leaders and important donors are saying that the Party needs a new leader and presidential candidate for the 2024 elections and have their eyes in the governor of Florida where republicans obtained a resounding triumph.

PALABRAS CLAVES

elecciones, medio término, congreso, cámara de representantes, senado gobernaciones, estados, pendulares, partido demócrata, partido republicano, líderes, donantes, presidente, pronósticos, Biden, Trump, DeSantis, Cuba

KEY WORDS

Elections, mid term, congress, chamber of representatives, senate, governments, states, swing, democratic party, republican party, leaders, donors, president, prognosis, Biden, Trump, DeSantis, Cuba

I- EVOLUCIÓN DEL AMBIENTE PRE ELECTORAL Y DE LOS PRONÓSTICOS

Las elecciones de medio término tienen lugar en los Estados Unidos cada 4 años, justo a la mitad del período de estancia del presidente en la Casa Blanca, son consideradas como una especie de referéndum sobre la gestión de éste y su administración, y en ellas el partido a cargo del Ejecutivo suele perder escaños tanto en la Cámara de Representantes como en el Senado, pero sobre todo en la primera. Incluyen a todos los representantes y aproximadamente un tercio de los senadores del Congreso Federal, además de gobernadores, alcaldes y otros funcionarios públicos a nivel estadual. Aunque todas son importantes, las del Congreso Federal destacan en este sentido y son las que acaparan la mayor atención tanto en el país como en el resto del mundo. Así ha sido también en la actual que recién tuvo lugar el pasado 8 de noviembre.

En el ambiente que la precedió destacan tres momentos; el primero en los meses anteriores al comienzo del verano y principios de éste, marcado por la inflación, especialmente los altos precios del combustible, que presagiaba un resultado desastroso para los demócratas y las perspectivas de una oleada roja.

Un segundo momento cuando el ambiente comenzó a cambiar a partir de fines de junio con la reversión de Wade vs Roe por la Corte Suprema, la aprobación por el Congreso de algunas propuestas de Biden, y algunos resultados de primarias, que dieron como resultado que en los meses de Agosto y Septiembre comenzaran a observarse mejores perspectivas para los demócratas. Se consideraba entonces que los demócratas podrían perder la Cámara por unos pocos asientos, e incluso se manejaba la posibilidad de que la retuvieran, mientras el Senado se veía con posibilidades parejas para ambos partidos o con una pequeña ventaja para los azules.

El tercer momento puede verse claramente en Octubre cuando el péndulo volvió atrás y las encuestas comenzaron a reflejar un cambio favorable a los republicanos. Los pronósticos sobre la Cámara Baja auguraban una victoria roja más amplia, mientras que en los cotejos senatoriales las ventajas demócratas se veían ahora reducidas significativamente, y algunos de los más importantes especialistas pronosticaban en la Cámara Alta una estrecha victoria republicana.

El importante índice de aprobación a la gestión del presidente que en el primer momento llegó a estar por debajo del 40%, en el segundo subió hasta un 44%, para luego en octubre caer al 42.3%(1)

Los republicanos priorizaron en su discurso las críticas al mal manejo de la economía por Biden y la inflación, que según las encuestas es la principal preocupación de los electores. El aumento de la criminalidad y la falta de seguridad en las calles fue otro tema importante para atacar a los demócratas, y en algunos estados fronterizos, las descontroladas olas de inmigrantes. Los demócratas por su parte defendieron el buen manejo de la Covid por parte de su Administración y la aprobación por el Congreso de proyectos de Biden que benefician a la mayoría, mientras atacaban a los republicanos en el tema del aborto y los peligros que éstos, principalmente los trumpistas MAGA, representan para la democracia.

El voto genérico que muestra la tendencia a favor de uno u otro partido, ha estado en un primer momento a favor de los republicanos, luego, hasta por 3-

4 puntos a favor de los demócratas(2), para, según algunas encuestas, situarse en los días previos al 8 de Noviembre hasta con 4 puntos favorables a los republicanos(3), si bien otros estimados son menos holgados, reiterándose el problema de la inconsistencia de las encuestas. El importante y muchas veces decisivo tema del entusiasmo por salir a votar de los simpatizantes de ambos partidos, no escapó a la atención de todos los especialistas, aunque siempre resulta sumamente difícil anticiparlo. Según los principales analistas, aunque la tendencia en las elecciones de medio término es a una baja concurrencia a las urnas, en esta ocasión vislumbraban una alta participación, tanto de demócratas como republicanos, aunque algo mayor en el caso de estos últimos.

Las 3 principales firmas de analistas de elecciones, Charlie Cook, Five Thirty Eight y Sabato s Crystal Ball fueron moviendo sus pronósticos para ajustarlos a los tres diferentes momentos que hemos señalado.

En sus pronósticos iniciales, Charlie Cook consideraba entre 15 y 30 los asientos a ganar por los republicanos en la Cámara Baja. A fines de septiembre su pronóstico precisaba para éstos una ganancia de entre 10 y 20 asientos. En vísperas de las elecciones planteó que estimaba nuevamente entre 15 y 30 los asientos a ganar por los republicanos(4). Con relación al Senado, su pronóstico fue siempre de que podía ir en cualquiera de las dos direcciones.

Five Thirty Eight en julio daba a los republicanos un 88% de probabilidades de ganar la Cámara, cifra que se movió al 75% en septiembre y subió nuevamente al 83% en vísperas de las elecciones. Finalmente estima que los resultados darán 225 asientos a los republicanos y 210 a los demócratas(5). En julio estimaba en 51% las probabilidades de los republicanos para ganar el Senado, bajando a 44-45% en septiembre y subiendo nuevamente a 54% en los días previos a las elecciones, para 51 escaños republicanos por 49 demócratas(5).

Sabato s Crystal Ball también ha movido sus pronósticos de una ganancia republicana en la Cámara Baja de aproximadamente 18-20 asientos a principios del verano, a una de 10 a 20 en septiembre, y de 20 a 30 en vísperas de las elecciones. El 7 de noviembre cerró sus pronósticos dándole 24 asientos de ganancia al P.R.(6). Con relación al Senado auguró que terminaría 51-49 escaños a favor de los republicanos(6).

Vale señalar en relación al Senado, donde la lucha era muy pareja y debía decidirse en un puñado de estados, que las encuestas finales, próximas a las elecciones, arrojaban resultados dispares y poco confiables. Mientras algunas continuaban dando 3, 4 o más puntos de ventaja a los candidatos demócratas en Arizona, Pennsylvania, Georgia y New Hampshire, otras daban a éstos sólo 1 o 2 puntos de ventaja, y algunas como ganador al candidato republicano.

(1) How Americans Feel About Republican Governors Sending Migrants To Blue Cities/FIVE THIRTY EIGHT

By Kaleigh Rogers and Zoha Qamar – 09/23/2022

(2) Democrats Winning Over the “Meh” Voter/COOK POLITICAL REPORT

By Amy Walter – 09/06/2022

(3) Upset Alert. Where to look out for surprising results; rating changes in Senate, House, and gubernatorial races/SABATO'S CRYSTAL BALL
By Kyle Kondik and J. Miles ColemanIn – 10/19/2022

(4) Final House Ratings: A Clear GOP Edge, and a Wide Range of Possible Gains/COOK POLITICAL REPORT
By David Wasserman – 11/07/2022

(5) Republicans Are Just A Normal Polling Error Away From A Landslide — Or Wiping Out/FIVE THIRTY EIGHT. By Nathaniel Rakich – 11/03/2022

(6) Final Ratings for the 2022 Election/SABATO'S CRYSTAL BALL-GOP set to take the Senate and House, plus a small net gain in governorships. By Larry J. Sabato, Kyle Kondik, and J. Miles Coleman – 11/07/2022

II- RESULTADOS

CÁMARA DE REPRESENTANTES

Los republicanos ganaron la Cámara de Representantes aunque lejos de los pronósticos que en su mayor parte le otorgaban entre 20 y 30 asientos. En el momento de concluir este informe faltaban por contar unos pocos estados, pero ya quedaba claro que la ventaja estaría en el orden de un solo dígito, igual o quizás inferior a la alcanzada por los demócratas en el 2020 que fue de 9 asientos (222-213). Al concluir el proceso electoral se hizo evidente que la reconfiguración de distritos, por sí sola otorgó a los republicanos la suficiente cantidad de asientos requeridos para obtener la mayoría. La muy favorable reconfiguración republicana en algunos estados, especialmente Florida y Texas, y la reversión por jueces de las realizadas por los demócratas en estados como New York, bastaron para ello. Otro factor que también influyó fue la cantidad de representantes demócratas que se retiró dejando abierto sus asientos(1)

Por otra parte los republicanos, en al menos 3 estados claves, Pennsylvania, Michigan y Wisconsin, intentaban que se descalificaran miles de boletas por cuestiones tales como no poner la fecha en el sobre de las que se envían por correo u otros detalles técnicos. “Existe un esfuerzo concertado por la infraestructura republicana, el partido, y otros trabajando con ellos, así como líderes republicanos en las legislaturas, para socavar el voto en ausencia y al mismo tiempo hacer más difícil a la gente el proceso de votar”.(2)

Llama la atención los avances republicanos en algunos estados claramente dominados por los demócratas como California y New York, particularmente en este último donde 4 distritos demócratas pasaron a republicano(3). Destaca el caso del representante Sean Patrick Maloney (D-N.Y.), presidente del Comité de Campaña Demócrata en el Congreso, quien llevaba 10 años de congresista y perdió ahora a causa de su controversial cambio a otro distrito tras la reconfiguración. Además, los republicanos se concentraron en N.Y. en el tema del aumento del crimen y la falta de seguridad en las calles, y funcionó

Los demócratas lograron avances en estados claves como Michigan, Pennsylvania y Wisconsin que habrán de jugar un rol importante en las elecciones de 2024.

En la Florida, como parte del único estado donde verdaderamente tuvo lugar una oleada que coloreó de rojo incluso al hasta ahora firme bastión

demócrata de Miami Dade, los 3 representantes de origen cubano (Díaz Balart, María Elvira Salazar y Carlos Giménez) fueron reelegidos.

(1) First Impressions: House Takeaways/COOK POLITICAL REPORT By David Wasserman – 11/09/2022

(2) Republicans sue to disqualify thousands of mail ballots in swing states/THE WASHINGTON POST. By Amy Gardner and Emma Brown – 11/07/2022

3) New York's Democrats rue losses that cost their party the House/FINANCIAL TIMES, By Joshua Chaffin – 11/16/2022

SENADO:

Antes de las elecciones cada partido controlaba 50 escaños, y los pronósticos de los 3 principales analistas de elecciones del país anticipaban una lucha muy cerrada con un resultado similar o con 51 escaños para los republicanos y 49 para los demócratas, aunque algunos hablaban de un triunfo republicano más abultado. Había 5 estados en poder de los republicanos y 4 de los demócratas que se consideraban factibles de cambiar de color, pero en vísperas de las elecciones solamente 1 republicano y 4 demócratas se estimaban como “empatados”, por lo cual algunos pronosticaron una victoria republicana de hasta entre 1 y 4 escaños.

En el estado republicano considerado como empate, Pennsylvania, se enfrentaron por el escaño abierto, el demócrata John Fetterman, vice gobernador del estado y de ideas bastante radicales al punto de considerársele asociado a Bernie Sanders, y el Dr. Mehmet Oz, médico cirujano, presentador de un conocido programa de televisión, propuesto por Trump. En mayo Fetterman sufrió un infarto cerebral que le afectó las facultades de escuchar y expresarse, algo que se hizo evidente en el único debate que sostuvieron, y que trajo por consecuencia que perdiera la ventaja que llevaba en las encuestas hasta situarse en empate e incluso en una, por debajo un 0.5%. Sin embargo, en las elecciones Fetterman se impuso con ventaja relativamente cómoda de 4.5%

De los otros 4 estados republicanos inicialmente considerados susceptibles de cambiar de partido los resultados fueron:

En Florida, en medio de una oleada roja, Marco Rubio se impuso con facilidad.

En Ohio, aunque el candidato demócrata era superior al republicano Vance, propuesto por Trump, éste se impuso con relativa facilidad (casi 7%), como confirmación de que Ohio, al igual que la Florida ha dejado de ser estado pendular para convertirse en estado republicano.

En Wisconsin, el único otro escaño defendido por un titular, fue ganado por éste en una contienda bastante apretada (1% de diferencia).

En Carolina del Norte también lograron los republicanos defender con éxito el escaño abierto al ganarlo con relativa facilidad.

Los candidatos demócratas titulares de sus escaños ganaron en los 4 estados.

En New Hampshire, Maggie Hassan, considerada la menos vulnerable de los cuatro, ganó con más de un 9% de diferencia.

En Arizona, en los días finales las encuestas dieron un giro sospechoso, pues hasta ese momento parecía que el ex astronauta Mark Kelly no tendría

dificultades en alcanzar la victoria. Se llegó entonces a considerar como empate pero finalmente Kelly se impuso por 6 puntos de ventaja, a su oponente, un candidato trumpista sin prestigio ni experiencia.

En Georgia el titular Raphael Warnock venció por un 0.9% al republicano Walker, un ex estrella de futbol sin experiencia política, y sin aparentes condiciones intelectuales y morales para ser senador, que ganó las primarias con el apoyo de Trump. Pero Warnock no alcanzó más del 50% de los votos, por lo que ambos deberán ir a segundas vueltas el 6 de diciembre. Se estima que esta vez Walker estará en desventaja con relación a la primera elección pues el popular gobernador Kemp, quien ganó con facilidad su cotejo, no estará en la boleta.(1)

Por último en Nevada, en la contienda más peleada y que vino a decidirse el último día, la titular Catherine Cortez-Masto, probablemente el eslabón más débil del cuarteto demócrata, fue declarada ganadora por 0.7%. Con esta victoria de Cortez-Masto los demócratas llegaron a la cifra de 50 escaños y garantizaron continuar constituyendo la mayoría que controla la Cámara Alta.

El 6 de diciembre concluida la segunda vuelta entre Warnock y Walker en Georgia, conoceremos el resultado final, que pudiera ser 50-50 o 51-49 a favor del Partido Demócrata. Para los demócratas contar con el escaño de Georgia es muy importante considerando las dificultades que ha confrontado en ocasiones para lograr mayoría por la posición conservadora del senador demócrata por West Virginia Joe Manchin.

.(1)Walker has a problem: Kemp's not on the December ballot/THE HILL
By Al Weaver - 11/14/2022

GOBERNACIONES

Antes de las elecciones los republicanos controlaban 28 gobernaciones y los demócratas 22. 20 republicanas y 16 demócratas fueron a elecciones este 8 de noviembre.

Tal y como se esperaba los estados de Maryland y Massachusetts que eran republicanos pasaron a demócrata. La elección abierta de Arizona, también considerada como "empate" pasó a manos de los demócratas derrotando en comicios muy cerrados(0.8%) a la candidata negacionista Kari Lake, apoyada por Trump, que incluso es considerada como posible compañera de fórmula con el magnate. La nueva gobernadora era Secretaria de Estado en 2020 y precisamente se enfrentó a Trump cuando éste pretendió que se revertiera su derrota en el estado. Ahora Trump dice que a Lake la han despojado del triunfo igual que a él, y ella no ha querido reconocer su derrota.

En el lado demócrata no había ningún estado que se esperaba pasara a republicano, pero había 5 considerados "empates". De éstos, 4 permanecieron demócrata y solamente Nevada pasó al campo republicano.

O sea, que los demócratas ganaron 3 estados y perdieron 1, mientras los republicanos ganaron 1 y perdieron 3.

El balance actual es de 26 estados republicanos y 24 demócratas.

Se puede concluir que fue un resultado no esperado y muy favorable para los demócratas, ya que los estimados pre-electorales consideraban que los

republicanos saldrían favorecidos de estas elecciones y contarían con el control de un número mayor de gobernaciones.

LOS ESTADOS

Antes de las elecciones, los republicanos controlaban totalmente los gobiernos de 23 estados, o sea, Gobernador, Senado y Cámara de Representante, lo que se denomina una trifecta, mientras los demócratas controlaban 14, y los restantes 13 estados tenían gobiernos divididos, bien porque el Gobernador era de un partido y el Congreso estaba en manos del otro, que era el caso de la mayor parte, o porque una de las dos cámaras estaba en manos de un partido y la otra cámara del otro partido.

Como resultado de estas elecciones los republicanos tendrán ahora 21 trifectas, los demócratas 17, y habrá 10 gobiernos divididos. Los estados de Alaska y New Hampshire están aún por concluir.

Los cambios fueron: Maryland, Massachusetts, Michigan y Minnesota pasaron de gobiernos divididos a trifectas demócratas.

Nevada pasó de trifecta demócrata a gobierno dividido.

Arizona pasó de trifecta republicana a gobierno dividido.

Como dato significativo los periodistas del New York Times Lisa Lerer y Elizabeth Dias, en su artículo de noviembre 10, How Democrats Used the Abortion Debate to Hold Off a Red Wave, señalan que en varios estados, particularmente en Michigan el tema del aborto resultó decisivo para lograr una trifecta y en Pennsylvania para ganar la gobernación y que el elenco de legisladores progresistas se ampliara.

Los republicanos por su parte no lograron cambiar a su favor ni una sola cámara legislativa. Es la primera vez desde 1934 que el partido del Presidente no pierde ni una sola cámara legislativa estadual según Jessica Post, Presidenta del Comité de Campaña Legislativa Demócrata.(1)

(1) Rakich, Nathaniel, Five Thirty Eight, The Midterms Made State Governments Blue, 17/11/2022

III- ASPECTOS A DESTACAR DEL RESULTADO DE LAS ELECCIONES

- La inflación y el estado de la economía fueron los temas que más influyeron en los electores a la hora de votar, según encuestas a boca de urna. El National Election Pool, obtenido por Edison Research, aunque con datos no confirmados, arrojó que el 31% de los encuestados citó la inflación como principal motivación, mientras el 27% dijo que era el aborto. Otros temas influyeron en menor medida en un número importante de electores; entre éstos se señala "las amenazas a la democracia".

- Los demócratas han obtenido las mejores elecciones de medio término que un partido en la Casa Blanca haya obtenido en los últimos 20 años. En estas elecciones millones de electores que se mostraban insatisfechos con Biden y su política económica, salieron a votar por su partido porque estaban más preocupados por las posiciones de los republicanos en relación con el aborto que con la de los demócratas sobre la inflación (1).

- Los demócratas tuvieron un buen día. Obtuvieron grandes victorias en la importante región de los Grandes Lagos (Pennsylvania, Michigan y Wisconsin)

en la Cámara de Representantes, y también en el Senado, las gobernaciones y los gobiernos estatales.(2)

- Según estimados iniciales, un 47% de los electores salió a votar en estos comicios; un por ciento bastante elevado con relación al promedio de este tipo de elecciones pero ligeramente inferior al del 2018 que fue del 49%(1). Según encuestas a boca de urna los demócratas concurren a las urnas en estas elecciones en menor medida que los republicanos y los independientes.

- Generalmente las elecciones de medio término se deciden por el voto de los independientes. En las últimas 4 elecciones de este tipo, el partido que no controla la administración ha ganado el favor de los independientes por dos dígitos. Este año, a pesar de que los independientes desaprobaban la gestión de Biden por amplio margen y se mostraban pesimistas acerca del futuro de la economía y del país, votaron demócrata por 42 a 38 por ciento según encuestas a boca de urna del Edison Research National Elections Pool, y 49-47 por ciento según Ap y CNN(3)

- Como esperaban los demócratas, el tema del aborto resultó una fuerte motivación política para sus bases, pero también para los moderados e independientes, especialmente en aquellos estados en que los derechos sobre el aborto estaban en las boletas, como Michigan, Vermont, California, Kentucky y Montana, donde el apoyo al derecho de decidir sobre el aborto fue favorecido, al igual que ocurrió anteriormente en Kansas. Para los jóvenes demócratas, que en estas elecciones salieron a votar en números superiores a los habituales, también resultó un factor movilizador.

- Una importante lección de estas elecciones es que la calidad de los candidatos importa. Una buena cantidad de candidatos negacionistas (que niegan la validez de las elecciones del 2020 porque estiman que fue escamoteada a Trump), resultaron malos candidatos y perdieron importantes cotejos frente a sus rivales demócratas. Tal es el caso de los candidatos al Senado en Pennsylvania, Arizona y la primera vuelta en Georgia. Sus candidatos en Ohio y Carolina del Norte, aunque de similares características, ganaron. También fue notable que en algunos estados claves incluyendo Michigan, Wisconsin y Pennsylvania, fueron derrotados candidatos republicanos para gobernador, procurador estatal y secretario de estado que promovieron la versión falsa de Trump sobre la elección de 2020. Gracias al liderazgo e influencia que Trump mantiene dentro del Partido Republicano, la mayor parte de los candidatos que él promovió, y que iban perdiendo en primarias, rápidamente subieron a primeros plano y se impusieron. En las 36 elecciones para la Cámara de Representantes que Cook Political Report consideró como “empates”, Trump endosó sólo a 5 y los 5 perdieron.

- Tras perder la Casa Blanca, Trump decidió aprovechar las elecciones de medio término para demostrar que mantenía su influencia política. Endosó a más de 330 candidatos, esencialmente a aquellos que se hacían eco de sus mentiras sobre el robo de las elecciones de 2020. Aunque muchos perdieron, Trump insiste en que fue un gran triunfo personal suyo pues 219 ganaron y “nadie ha logrado un record mejor”, dijo. Pero el magnate está siendo fuertemente criticado por una gran cantidad de líderes republicanos y donantes principales que están planteando que el liderazgo de Trump en el Partido se ha visto seriamente disminuido.(4)

- El voto latino fue nuevamente importante, incluyendo en las elecciones para el senado en Nevada, Arizona y Colorado. El 2022 Midterm Voter Election Poll conducido por el African American Research Collaborative (AARC) realizó un trabajo investigativo sobre el voto latino con más de 400 muestras en estados claves que demostró que el voto latino se mantuvo sólidamente demócrata en estas elecciones. El 64% de éstos votaron por candidatos demócratas a la Cámara de Representantes por un 33% que lo hicieron por candidatos republicanos y un 3% por otros candidatos. Cifras similares tuvieron lugar en las votaciones para el Senado.(5).
- En las victorias demócratas y la resistencia a los proyectos derechistas, jugó un papel importante el voto de los jóvenes (entre 18 y 29 años), que resultó la segunda más alta en casi tres décadas, a pesar de ser bastante baja en términos reales (un 27%), con un 63% votando por candidatos demócratas (6). Éstos, enfocados principalmente en temas como el cambio climático, la violencia de las armas de fuego, sus derechos civiles y económicos y los peligros para la democracia. Según Varshini Prakash, director de Sunrise Movement, “los jóvenes salvaron esta elección”.
- Las elecciones resultaron buenas para los proyectos liberales que estaban en las boletas. Los electores aprobaron la expansión del Medicaid en South Dakota, la elevación de los salarios mínimos en Nebraska, Nevada y Washington DC, garantías para las subastas públicas en Illinois, medidas para ampliar los derechos de los inmigrantes en Massachusetts y Arizona. También se legalizó la marihuana en Maryland y Missouri, y de algunas drogas psicodélicas en Colorado. Pero sin dudas las más importantes fueron las relacionadas con el derecho al aborto en California, Michigan, Vermont, Kentucky y Montana.(7). El senador Bernie Sanders declaró que habrá más progresistas firmes en la Cámara que nunca antes.

(1) Turnout Was High Again. Is This The New Normal?/FIVE THIRTY EIGHT
By Monica Potts – 11/15/2022

(2) Midterm 2022: Not a Referendum, But a Choice/SABATO’S CRYSTAL BALL, House, Senate remain up for grabs as GOP largely underperforms,
By Kyle Kondikl – 11/09/2022

(3) Politics Gives Us Another Close Election/COOK POLITICAL REPORT
By Amy Walter – 11/09/2022

(4) Some question Donald Trump’s status as the GOP figurehead after disappointing midterm elections.By John McCormick – 11/15/2022

(5) Latinos support Democrats over Republicans 2-1 in House and Senate elections/ BROOKINGS
BY Gabriel R. Sanchez 11/11/2022

(6) So You Think You Can Explain The Election/FIVE THIRTY EIGHT
By Maggie Koerth – 11/18/2022

(7) What Happened in the States/SABATO’S CRYSTAL BALL
By Louis Jacobson – 11/17/2022

IV- PERSPECTIVAS PARA LAS ELECCIONES DE 2024

Para tener una idea de lo que pudiera suceder en el 2024 habría que conocer cómo se evalúan para entonces los resultados de la Administración Biden, principalmente en la economía, el cumplimiento de sus promesas, la lucha contra el crimen y la seguridad en las calles y la inmigración, y también quienes serían los candidatos por cada partido. A priori parece que Trump no sería un buen candidato, aunque de presentarse pudiera ganar la nominación pues a pesar de que su liderazgo se ha visto mermado conserva la estima de muchos republicanos de base, y continúa siendo la principal figura líder del partido. Biden dependerá de su estado de salud, los problemas propios de la edad y los resultados de su administración. Para el 2024 tendrá 82 años.

Los resultados de estos comicios de medio término han puesto en evidencia algo que se venía consolidando durante los últimos años. Los estados pendulares de la Florida y Ohio, y especialmente el primero después de la oleada roja que tuvo lugar en estas elecciones, han pasado a ser claramente republicanos. Al pasarlos en nuestra clasificación de morado a rojo, los republicanos quedarían con 23 estados y 211 votos electorales y los demócratas con 20 estados y 230 votos electorales. Los pendulares se reducirían a 7 con 94 votos electorales. Estos son Iowa 6, Pennsylvania 20, Georgia 16, Arizona 11, North Carolina 15, Michigan 16, y Wisconsin 10. Los republicanos necesitarían 59 votos electorales para ganar las presidenciales y los demócratas 40.

En las elecciones que acaban de concluir los demócratas tuvieron un desempeño muy bueno en Michigan, donde ganaron una trifecta y en Pennsylvania donde obtuvieron un escaño en el Senado federal y ampliaron el número de legisladores estatales. En Arizona ganaron la gobernación que estaba anteriormente en manos republicanas. En Wisconsin y Georgia el desempeño demócrata fue más modesto pero en general positivo. Estos estados votaron todos por Biden en el 2020, aunque por márgenes estrechos y en ocasiones muy estrechos. En Iowa y North Carolina que en el 2020 votaron por Trump, se mantuvo el estatus favorable a los republicanos. Aunque en lo absoluto pueden verse estos resultados como definitivamente destinados a favorecer a los demócratas en el 2024, ya que ello dependerá de numerosos factores, sin dudas han mostrado una evolución positiva para el futuro de los azules.

Otra consecuencia de estas elecciones tiene que ver con el liderazgo en el Partido Republicano y la posible candidatura en las presidenciales de 2024, para las cuales ya Trump anunció que aspirará. Las perspectivas de Trump de utilizar estas elecciones para reafirmar su liderazgo no le funcionaron favorablemente. Al perder muchos de sus candidatos, esencialmente por su mala calidad, ya que para ello primó su lealtad al magnate y su reclamo de que le habían robado las elecciones de 2020 y no su calidad, muchos dirigentes del partido han comenzado a plantear que ya Trump no debe continuar siendo su líder, y aunque el apoyo mayoritario a éste se mantiene en las bases, también ahí se observan deserciones, según las últimas encuestas. Algunas plantean que ha perdido entre un 10 y un 12 por ciento (1). Una reciente encuesta de Politico/Morning Consult arrojó que un 47% de los republicanos e independientes de tendencia republicana apoyarían a

Trump en las primarias presidenciales si tuvieran lugar hoy, por un 33% que apoyaría a DeSantis.(2)

La creciente popularidad del gobernador republicano de la Florida Ron DeSantis, quien obtuvo un resonante triunfo en sus aspiraciones de reelegirse como gobernador del estado, hombre joven y carismático, con ideas políticas muy similares a las de Trump, está siendo mencionado de manera creciente por muchos republicanos que consideran debe ser él quien aspire por el partido a las próximas presidenciales. Aunque la mayoría de las encuestas siguen dando a Trump como el favorito de las bases, ya ha habido otras encuestas en algunos estados que sitúan a DeSantis por encima de Trump (se ha mencionado a Florida, Georgia, Iowa y New Hampshire)(3). Seguramente continuarán y aumentarán las presiones para que DeSantis aspire, y él medirá cuidadosamente sus posibilidades antes de decidir lo que va a hacer. Tiene sólo 44 años y puede esperar al 2028, pero va a depender sobre todo de lo que suceda con Trump, principalmente con las numerosas investigaciones de carácter político por los sucesos del 6 de enero de 2021 y los papeles secretos que sin permiso legal conservaba en su residencia particular, y también otras relacionadas con posibles fraudes fiscales, así como su capacidad de renunciar a las tentaciones que significan las mieles del poder.

También la victoria de Biden en estas elecciones podría influir en su anunciada decisión de posiblemente aspirar a un segundo mandato.

De suma importancia serán también las elecciones para el Senado. 21 demócratas y 2 independientes que votan con los demócratas irán a la reelección por sólo 10 republicanos. En estados pendulares claves, Michigan, Pennsylvania, Wisconsin y Arizona buscarán la reelección 4 senadores demócratas, y 3 buscarán reelegirse en los estados claramente republicanos de Montana, Ohio y West Virginia. Ningún republicano buscará reelegirse en estados demócratas o pendulares.

(1) Why Trump Is Favored To Win The 2024 Republican Presidential Primary/FIVE THIRTY EIGHT, By Nathaniel Rakich – 11/15/2022

(2) It's still Trump's party and he'll run if he wants to ... run if he wants to, run if he wants to/POLITICO, By Meridith McGraw and Christopher Cadelago - 11/15/2022

(3) 6 razones por las que a Trump le resultará más difícil ganar la presidencia de EE.UU. esta vez, Por Anthony Zurcher, BBC News, Washington

V- PERSPECTIVAS PARA CUBA

Los antecedentes de los últimos años apuntan a que salvo declaraciones en uno u otro sentido nada se ha movido en el Congreso sobre Cuba en cuanto a la aprobación de nuevos proyectos de ley, y lo que ha cambiado en la política de Estados Unidos hacia la Isla ha sido siempre a partir de decisiones del Ejecutivo. Con un Congreso dividido, difícilmente, salvo que concurren circunstancias extraordinarias, podría esperarse cualquier movida en uno u otro sentido a partir del Legislativo.

Pero precisamente los resultados de estas elecciones pudieran, si la Casa Blanca quiere realmente poner en práctica las promesas de campaña de Biden, significar un espaldarazo para comenzar a moverse en esa dirección. No hay dudas de que los inesperados resultados de las elecciones han derivado en un fortalecimiento del presidente Biden y su administración, por lo que de proponérselo, podría moverse más libremente sin que tal movida conlleve significativos riesgos políticos.

Existen también dos aspectos que podrían resultar favorables para que la administración Biden pueda introducir cambios que mejoren el estatus y el ambiente de las relaciones entre los dos países. Uno es que ya las elecciones pasaron. Si Biden tuvo en cuenta que cualquier resultado desfavorable para los candidatos demócratas en la Florida no pudiese ser atribuido a un cambio de política suya hacia la Isla, ya ese elemento dejó de estar presente. Por otro lado, el abrumador triunfo republicano en la Florida, incluyendo el hasta ahora firme bastión demócrata de Miami Dade, pone bien a las claras lo tantas veces planteado por muchos de que los demócratas se han dejado arrebatar la Florida por los republicanos y ya ninguna política hacia Cuba por parte de la administración, sea en un sentido u otro, va a cambiar las cosas.

Considerando estos factores y que hasta ahora no se han cumplido totalmente las promesas de campaña de Biden sobre su política hacia Cuba, podría esperarse que el Presidente decida poner en práctica algunas nuevas flexibilizaciones. Sacar a Cuba de la lista de países patrocinadores del terrorismo sería un buen paso inicial en este sentido.

VI- CONCLUSIONES

Los resultados de las elecciones de medio término, a diferencia de lo que se pensaba, constituyeron un triunfo para los demócratas y la administración del presidente Joe Biden. Si bien no fue una victoria absoluta, ya que la Cámara de Representantes pasó a manos del Partido Republicano y que aún faltan unos pocos distritos por contar, parece evidente que la diferencia con los demócratas será de un solo dígito, y en muchos casos, la capacidad de maniobra para los rojos no será suficiente como para imponer su voluntad.

Con el control republicano de la Cámara Baja, éstos seguramente le irán arriba a Biden con investigaciones, incluyendo las relacionadas con los negocios de su hijo Hunter, sin descartar posibles intentos de un impeachment.

Salieron a votar el 47% de los electores, cifra bastante alta para este tipo de elecciones, y como se esperaba el tema de la inflación fue el número uno de

importancia para un 31% de los electores, pero con el aborto en segundo para el 27% de éstos. El importante sector de los independientes favoreció a los demócratas por 49-47 por ciento.

Los demócratas lograron mantener el control del Senado, al menos en los mismos términos de 50-50 que tenían hasta ahora, e incluso con posibilidades de convertirla en 51-49 si en Georgia el senador Raphael Warnock derrota al aspirante republicano Herschel Walker en la segunda vuelta que tendrá lugar el 6 de diciembre próximo. En las gobernaciones, donde los republicanos aspiraban a ampliar el número que controlaban hasta antes de las elecciones que era de 28 por 22 los demócratas, éstos últimos lograron imponerse en 3 elecciones que estaban en manos republicanas y perdieron sólo 1 ante ellos, por lo que ahora el balance a favor de los rojos es de 26 por 24 los azules.

En el control de los gobiernos estatales, donde los republicanos han venido trabajando mucho más que los demócratas y controlaban totalmente (Gobernador, Senado y Cámara de Representantes) 23 estados por 14 los demócratas, mientras 13 estados tenían gobiernos divididos, los demócratas se anotaron un importante triunfo y ahora controlan totalmente 17 gobiernos estatales por 21 los republicanos, resultando la primera vez desde 1934 que el partido del presidente no pierde una sola cámara en este tipo de elecciones.

Los éxitos demócratas en el Senado y las Gobernaciones resultan particularmente importantes en algunos estados pendulares claves que serán decisivos en las elecciones presidenciales de 2024. En 2 estados de la zona de los Grandes Lagos, Michigan y Pennsylvania, obtuvieron éxitos importantes al lograr control absoluto del gobierno en Michigan, antes dividido, y la gubernatura de Pennsylvania, donde también mostraron avances en la Cámara de Representantes. En Wisconsin, de la misma zona, el gobernador demócrata y algunos altos funcionarios estatales de dicho partido, fueron reelegidos y estuvieron a punto (1%) de arrebatarse el escaño senatorial al titular republicano. En otro pendular importante, Arizona, arrebataron la gobernación a los rojos.

Destaca el hecho de que algunos de los candidatos propuestos por Trump para el Senado y las Gobernaciones perdieron por su evidente mala calidad, ya que el magnate sólo tuvo en cuenta que le fuesen leales y le apoyasen en su absurda retórica de que le fueron robadas las elecciones de 2020. Como consecuencia, muchos líderes y conocidas figuras, incluyendo algunos de los más importantes donantes, del Partido Republicano están planteando que ya la hora de Trump pasó y es necesario buscar un nuevo líder. Las encuestas demuestran que Trump, aunque aún se mantiene en primer lugar en las preferencias de las bases, ha perdido seguidores.

Este hecho, unido al resonante triunfo de los republicanos en la Florida, donde únicamente se produjo una verdadera oleada roja, incluyendo al gobernador Ron DeSantis que venció a su oponente demócrata por un amplísimo 19%, ha traído como consecuencia que muchos en el Partido estén pensando en él como próximo líder y candidato a las elecciones en el 2024. DeSantis, de solo 44 años, y con posiciones políticas muy cercanas a las de Trump, pero sin los arrastres de éste, podría fácilmente esperar al 2028, pero seguramente calibrará muy bien la situación para decidir si se

lanza o no por la candidatura, frente a un Trump que ya dijo que aspiraría, y que aunque disminuido todavía conserva una mayoría de apoyo en las bases. En la Florida, los 3 representantes origen cubano, Díaz Balart, María Elvira Salazar y Carlos Giménez fueron reelegidos.